

La sociedad cubana entre 1933 y 1958 vista desde el binomio Batista-mundo del hampa mafiosa norteamericana

Cuban society between 1933 and 1958 as seen through the eyes of the Batista-US mafia underworld binomial

Yonier Bernal Velázquez¹ (sbernal@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0001-9482-8332>)

Oneyda García Hernández² (oneydagh@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0001-5921-7069>)

Resumen

La corrupción política administrativa de la isla de Cuba durante las administraciones que tuvieron lugar desde el propio enero de 1901 hasta 1958, marcaron un carácter torcido de una república que, si bien pensada por el ideólogo de la Guerra Necesaria José Martí sería, *con todos y para el bien de todos*, llegó a convertirse en una maqueta esbozada al estilo norteamericano de una república de pocos y para el bien de los que remarcaran las ideas imperialistas. Este trabajo se presenta con el firme propósito de mostrar sin desfavorecer lo abundante de la historia, una breve panorámica de una Habana convertida en el imperio antillano de la mafia norteamericana, con el consentimiento de lo más selecto de los funcionarios de los gobiernos de turno del período. Para ello se utilizaron métodos como la revisión de documentos, el análisis-síntesis, histórico-lógico. Estos permitieron adentrarse en una etapa que, sería quizás una en la que más se agudizaron los episodios continuos de corrupción política administrativa, como mal heredado de administraciones anteriores, y ante esta situación la proyección de voces de carácter progresistas con matices transformadores en defensa de un legado revolucionario.

Palabras claves: hampa, familia criminal, crimen organizado, corrupción administrativa.

Abstract

The administrative political corruption of the island of Cuba during the administrations that took place from January 1901 to 1958, marked a twisted character of a republic that, although thought by the ideologist of the Necessary War José Martí would be, with all and for the good of all, became a model sketched in the North American style of a republic of few and for the good of those who remarked the imperialist ideas. This work is presented with the firm purpose of showing, without detracting from the abundant history, a brief overview of a Havana turned into the Antillean empire of the North American mafia, with the consent of the most select officials of the governments of the period. For this purpose, methods such as document review, analysis-synthesis and

¹ M. Sc. Dirección de Historia y Marxismo Leninismo. Licenciado en Ciencias Sociales. Universidad de Las Tunas, Cuba.

² Licenciada en Marxismo Leninismo e Historia. Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Universidad de Las Tunas, Cuba.

historical-logical analysis were used. These allowed us to enter a stage that, perhaps, would be one in which the continuous episodes of administrative political corruption became more acute, as an evil inherited from previous administrations, and in the face of this situation the projection of progressive voices with transforming nuances in defense of a revolutionary legacy.

Key words: underworld, criminal family, organized crime, administrative corruption.

De la manipulación política al paraíso económico

Estudiar la presencia innegable de algunos célebres personajes de la mafia que por diferentes motivos escogieron a La Habana como centro fundamental de operaciones en el período ya referido, o bien para residir de manera temporal y quienes ya habían dejado a su paso una estela de misterios e historia populares, ha sido hasta este momento el objetivo de varias investigaciones, sin embargo ante la necesidad de comunicar resultados, se analiza un período de la Historia de Cuba, que si bien se enmarca en las administraciones corruptas y manipuladas políticamente, no deja de ofrecer una riqueza historiográfica para el respaldo del presente trabajo.

Para entender la presencia de la mafia norteamericana en la isla es necesario el estudio de la realidad económica, política y social de este período. ¿Cómo fue evolucionando el mundo gansteril en La Habana en el período de 1933-1958? antes de responder a tal pregunta, debemos remontarnos a cómo llegaron a constituirse los grupos delincuenciales, en grupos gansteriles hasta llegar a convertirse en “respetadas” familias de la mafia.

Durante el primer cuarto del siglo veinte, la inmigración hacia América constituyó un eslabón clave. Desde diferentes puntos de la geografía europea, llegaron al nuevo continente, asentándose fundamentalmente en Norteamérica; ante la marginación y las escasas oportunidades de trabajo que sufrían un gran porcentaje de estas familias inmigrantes la actividad delincuentil encuentra terreno abonado en otras formas de ganarse la vida como: los robos, asaltos, extorsiones, asesinatos, contrabando, entre otros, actividades que ya para la fecha realizarían la nueva descendencia, que luego se harían de un nombre dentro del hampa mafiosa norteamericana.

Si hacemos un análisis histórico de los principales jefes del hampa y familias criminales en el territorio norteamericano, con destaque en los territorios de New York, Brooklyn y otras ciudades, encontramos diferentes orígenes, en su mayoría italianos, judíos, y en menor porcentaje norteamericanos nativos.

¿Cómo llegan las actividades de la mafia norteamericana a Cuba? Las distintas administraciones títeres que Cuba sufrió, garantizaron desde temprano todo tipo de males sociales, juegos, vicios, la corrupción administrativa, una política monitoreada por los círculos de poder norteamericano y una seria inestabilidad gubernamental que por ende era aprovechada por funcionarios, dueños de negocios, de empresas y familias empoderadas simpatizantes de las administraciones de la potencia norteña. Solo entre

los años 1933 hasta 1958 desfilaron por el escenario político del país, dieciséis gobiernos, por lo que es lógico imaginar que todas estas circunstancias facilitaron la entrada de estas actividades en la isla, utilizando los más diversos métodos, convirtiéndola en un paraíso económico para la mafia norteamericana en el Caribe.

Para ese entonces muchas familias no querían ser excluidas de la distribución de la isla antillana, hecho que generaría algunos conflictos entre estas. No fueron pocas, ni menos tristemente relevantes las figuras que despuntaron, durante y después del período que se estudia por solo mencionar algunos como Louis Buchatler (1897-1944), Alphonse Gabriel Capone (1899-1947), Albert Anastasia (1902-1957), Vito Genovese (1897-1969), Frank Costello (1891-1973), Carlos Gambino (1902-1976), Amadeo Barletta (1894-1975), Amleto Battisti (1893-¿?), Santo Trafficante (padre) y Jr (1914-1987), Majer Suchowliński (Meyer Lansky) (1902-1983), Paul Castellano (1915-1985) y otros no menos importantes como Salvatore Lucania o bien conocido como Charles “Lucky” Luciano, con repercusión internacional que junto a Lansky como creador de la mayor parte del sistema financiero de lavado de dinero de la mafia, constituyeron uno de los principales referentes del crimen organizado judeo-norteamericano durante el siglo XX.

Este trabajo se presenta con el firme propósito de mostrar sin desfavorecer lo abundante de la historia, una breve panorámica de una Habana convertida en el imperio antillano de la mafia norteamericana, con el consentimiento de lo más selecto de los funcionarios de los gobiernos de turno del período.

Un imperio en ciernes

La mafia norteamericana había iniciado sus actividades en Cuba desde la década del veinte, traficando ron y otros productos, pero la forja de un imperio delictivo comenzaría a gestarse a finales de 1933, cuando se produjeron determinados arreglos entre Meyer Lansky por órdenes expresas del gran Lucky Luciano y el recién nombrado coronel Fulgencio Batista, quien llega al rango militar luego de que el pentarca Sergio Carbó Morera quien ganó prestigio en el semanario satírico antimachadista *La Semana* (1925-31) lo ascendiera desde el grado de sargento el 8 de septiembre de 1933, por Acuerdos de la Comisión Ejecutiva el 5 de septiembre de 1933, “(...) por méritos de guerra y excepcionales servicios prestados a la patria” (Briones, 2005, p. 67).

Luego de los referidos arreglos rápidamente se organizaron operaciones a cargo de las cuatro familias radicadas en la isla dirigidas por Amleto Battisti y Lora, Don Amadeo Barletta Barletta, Santos Trafficante (padre) y el propio Meyer Lansky. A partir de ese momento comienza una estrecha relación entre Batista y la mafia operante en Cuba y la incursión en los negocios, a cambio solo había que garantizar la protección para determinadas actividades, esta relación de amistad duraría más de treinta años.

Según los escritos del autor Enrique Cirules (1999b, p.34), en su libro *El Imperio de La Habana*.

Amleto Battisti, en 1935, ocupó las instalaciones del antiguo hotel Sevilla- Biltmore, a un costo de dos millones y medio de pesos-oro americano. Según notas consultadas en legajo 160 No. 30, el hotel arrastraba una hipoteca desde 1922 a cargo del City Bank Farmers Trust Company. Battisti, después de asumir la hipoteca, estableció su cuartel operacional en aquel viejo y elegante centro turístico, en lo más regio de La Habana, a cien metros del Palacio Presidencial. Dos años más tarde, para legalizar sus múltiples rejugos, fundaría el Banco de Créditos e Inversionistas S.A.

De Don Amadeo Barletta, se afirmaba que era un espía encubierto sembrado en el área del Caribe, pero para el 7 de febrero de 1942 El Buró Federal de Investigaciones lo incluyó en una especie de lista negra y ordenaron su detención y confiscación de sus bienes. Este, una vez avisado logra escapar de la isla hacia la Argentina, concluida la segunda Guerra Mundial regresa a Cuba ahora como representante de grandes compañías norteamericanas como la *General Motors*, autos *Cadillac*, *Chevrolet*, *Oldsmobile* y otros, llegando a ser una autoridad financiera dentro del país. Su influencia en el ámbito social llegó al punto que mandó construir el edificio que serviría de sede a su compañía *Ambar Motors*, ubicado en Infanta y Malecón, abrió el canal dos de la televisión cubana y controló el periódico *El Mundo*.

En el caso de Santos Trafficante (padre), la presencia de este jefe de familia se remonta a los días en que Lansky se estaba entrevistando secretamente con el coronel Batista. Trafficante era un experimentado organizador de los juegos en el sur de los Estados Unidos, con su experiencia y suspicacia para este negocio pasó a controlar todos los intereses de la mafia en Cuba, hasta su sucesión por su hijo, quien además de esto también obtendría otros cargos. Sobre Lansky siempre se afirmó que era de una inteligencia práctica, ingenioso, persuasivo, pero siempre prefirió actuar en la sombra desplegando su potencial de influencias sobre su beneficio.

Como ya habíamos planteado, Cuba se convertía en un colosal imperio de la mafia norteamericana, uno de los más importantes del mundo de su tiempo para el lavado de dinero ilegal desde Estados Unidos, ya que muchos de los personajes de la época y del gobierno, pagaban gánsteres cubanos para su protección, para el control de sus negocios, para la extorsión, para asesinar a líderes sindicalistas, progresistas y otros que manifestaran oposición a los representantes de los intereses oligárquicos burgueses. Esta última exposición nos acerca a la idea para entender el fracaso de la lucha del movimiento cívico político encausado por Eduardo René Chibás, frente al Partido Ortodoxo en el período de 1947 a 1951. Constituía una misión imposible para el momento histórico que le tocó al líder cumplir la aspiración de un adecentamiento público, la escoba ortodoxa resultaba pequeña ante tanta suciedad política-administrativa.

Para este entonces ya existía un nivel alto de corrupción que predominaba en una élite de funcionarios en las distintas administraciones que sucedieron en la isla en el período

propuesto. La tajada jugosa que comprendía ocupar un cargo gubernamental o en algún círculo de poder de alguna administración no era negociable, pues de ella se desprendía la buena vida, la presencia en hoteles de lujo, en casinos importantes, las grandes apuestas. Estas aristas de corrupción política administrativa que generaba buenos ingresos y un estatus social aceptable estaban apadrinadas por las actividades de la mafia norteamericana (Cirules, 1999a).

Los gobiernos que se enmarcan en el período acentuaron en manera desproporcionada la instauración, fomento y proliferación de los juegos, las malversaciones, el robo de fondos públicos, la prostitución, presencia de grupos gansteriles al servicio de funcionarios. Quedaron controlados los juegos populares; se inauguraron los más delirantes cabarés y otros centros de esparcimiento y recreación: restaurantes, negocios de usura, hasta conformar una Habana que empezó a ser conocida como “El París del Caribe” o “el burdel más deslumbrante de América”. En la medida que el hampa mafiosa entró a controlar los bancos, fundaron empresas aéreas, se inició para Cuba la era de la cocaína; un escándalo asociado a esto aconteció en 1957 en el Cabaret “Sans Souci” donde la *vedette* Zizi de París, fue presa de un arrebato por el abuso del polvo (Dumpierre, 1970).

Ante tales circunstancias que atravesaba la isla no era difícil inferir y explicar por qué jugaba el cubano de entonces, en tanto la estructura monoprodutora de la economía, el desempleo, la estrechez y penurias en las grandes masas de la población constituían un acicate poderoso para buscar alivio en la esperanza de un sorteo (Rodríguez, 2010). No es difícil comprender entonces que fuera el propio estado el facilitador e impulsor de tales vicios, ya que con el fomento de este lo convertía en su aliado para desviar la atención del pueblo de los grandes problemas existentes y de sus posibles grandes soluciones, todo esto se acentuaría en el período de 1933-1958 y pasarían a convertirse en elementos que garantizarían la adquisición de otros ingresos en esa élite corrupta, que dejarían el germen contaminante a las distintas gobernaciones posteriores.

El impacto social que generaba la decadente situación da un reflejo la realidad, de una población que llegaba a los siete millones de habitantes, la tercera parte de la económicamente activa. Unas 700 000 personas estaban desempleadas y subempleadas, de ellas el 45 % correspondía al área rural, en estas áreas después de varios meses de zafra, los centrales quedaban con el personal limitado que garantizaban los trabajos de reparación, el resto del personal sin trabajo y sin dinero tenían que recurrir a las tiendas de los patrones para comprar a sobreprecio y fiado, para pagarlo con la mayoría de los jornales que se devengarían en la próxima zafra. Por otra parte, los “garroteros” aprovechaban en tiempo muerto, lo que prestaban ahora lo cobraban jugosamente en zafra. En las ciudades, en todos los centros de trabajo parasitaba al menos un personaje de estos quien estaba presto a servir en cualquier necesidad económica, luego si no podías pagarle todo el dinero quedabas atado con

una gabela del 20% de lo prestado todos los meses, debiéndose pagar los días del cobro.

Batista por su parte, sería un factor determinante en las proyecciones futuras de Meyer Lansky que ya gozaba de un nombre en el mundo del hampa mafiosa norteamericana, por las relaciones que había cultivado con jefes que ya no estaban y otros que eran protagonistas del atraco de La Habana por las actividades de la mafia. Pronto comenzaría a controlar el negocio en EE.UU. desde Cuba, en tanto se dedicaría a implementarlos y desarrollarlos en la isla.

Lansky se había convertido en el más íntimo amigo de Batista dentro de la mafia de Estados Unidos como ya habíamos planteado. Durante su estadía en el Hotel Waldorf-Astoria en New York a finales de la década de 1940 fraguaron una relación de asociación muy fuerte y Batista ofrecería a Lansky y a la mafia el control de los Hipódromos y de los Casinos en la isla, y paralelamente Batista abriría La Habana a las grandes apuestas, y su gobierno ganaría dólar por dólar, a través de todas las inversiones hoteleras sobre 1 millón de dólares, las cuales podrían incluir licencia de casino. Lansky, por su parte, estaría en el centro de las distintas operaciones de apuestas en Cuba.

En los EE.UU., para la fecha del 18 de abril de 1937, Lucky Luciano, el amigo entrañable de Lansky se encontraba en prisión, le tocó empujar el negocio prácticamente solo, tanto en EE.UU. como en Cuba, aunque en la isla gozaba de la amistad con Batista y una garantizada protección. Esta situación para Lansky no era difícil por contar con una gran capacidad de control económico y con personas fieles como Gus Greenbaum y Moe Sedway. Lansky ya había establecido numerosas redes de juego en Cuba, Nueva Orleans y Florida.

Su amplia capacidad de persuasión lo llevó junto a Bugsy Siegel a convencer a los jefes de las familias sicilianas para que invirtieran en la incipiente ciudad del juego, Las Vegas; principalmente en el Hotel *Casino Flamingo*, luego de una segunda petición de financiamiento realizada a las familias sicilianas, el Hotel Flamingo aún no estaba abierto para los negocios. Siegel quien se encontraba al frente de esta tarea estaba comenzando a ser absorbido por un gran problema. Para discutir esta situación y otros de otra índole que resquebrajaban el flujo de los negocios, la mafia acudió a sus semejantes en la isla para concertar una reunión, una especie de conferencia secreta en La Habana, la que se realizaría en 1946, para ese entonces Lucky Luciano llevaba cuatro años en Libertad.

La Conferencia de La Habana se celebró el 22 de diciembre de 1946, entre las cuestiones tratadas estaban obviamente las futuras inversiones en la isla, aunque uno de los asuntos medulares lo ocupaba los desatinos de Siegel en el Hotel casino Flamingo de Las Vegas. Esta reunión fue histórica y trascendental, un encuentro entre los principales cabezas de familias de la mafia estadounidense y líderes importantes de la *Cosa Nostra* en La Habana. Se le ha atribuido su organización a Lucky Luciano quien

para su participación tuvo que entrar a la isla con un pasaporte falso. En la conferencia se abordaron otros puntos importantes como asuntos políticos, normas de actuación e intereses de negocios y quizás el más importante, la selección del capo di tutti capi o jefe de jefes.

Importante destacar que esta selección se debió a que para el mes de septiembre de 1936 tres meses antes de que Lucky Luciano fuera encarcelado, Salvatore Marazzano había ascendido a ser jefe de jefes y pretendió deshacerse de Luciano, pero este en jugada de adelantamiento asesinó a Marazzano y a Joe «theBoss» Masseria, quienes eran considerados por Luciano como dos dinosaurios en las nuevas mareas que movían la mafia en los EE.UU. Este movimiento en el tablero de dirección le entrega la jefatura *pro-tempore* a Vito Genovese³ como capo sustituto hasta que Lucky retornara.

A la conferencia en La Habana acudieron delegaciones que representaban a las familias del crimen de todos los Estados Unidos, incluyendo el cantante Frank Sinatra (el ahijado de la mafia) quien viajó acompañado de los hermanos Charlie y Ronco Fischetti herederos de Alcapone que no asistió a la magna cita por encontrarse prácticamente enfermo y muriendo en su propiedad de Miami Beach, Florida. Igualmente asistió Vito Genovese, para entregar el cargo. Por Cuba hizo presencia Amleto Battisti, Amadeo Barletta, Frank Costello y Meyer Lansky, este último con el fin de intervenir una vez más a favor de Siegel.

A pesar de los acuerdos y decisiones tomados en La Habana, era un criterio prácticamente unánime de los grandes jefes y otros jefes menores asesinar a Siegel, quien al agotar la paciencia de la familia del hampa y del propio Lansky en dos ocasiones más culminó baleado en la ciudad de Beverly Hills, California el 20 de junio de 1947. En informe publicado años más tarde por el FBI se conoció que Meyer Lansky mantuvo en su poder una gran cantidad de intereses de tipo comercial en el Hotel Flamingo durante los veinte años siguientes. De forma general se considera esta reunión en La Habana como uno de los encuentros más importantes del crimen organizado desde la conferencia de Atlantic City de 1929⁴.

Para estos años ya se conocía de las cualidades de Batista por varios miembros del hampa, donde Meyer Lansky había tenido mucho que ver. Batista se había convertido en pieza clave para las aspiraciones de lucrar en la isla, desde su aparición en 1934 a

³ Un año más tarde, en 1937, Genovese tuvo que escapar de EE.UU a Italia para evadir a la justicia por el asesinato de Ferdinand Boccia, el cual lo había cometido en 1934.-dejando en alguna medida desamparada la familia Luciano- Durante su estadía en Italia se llegó a convertir en amigo de Benito Mussolini, donando 300 000 USD al régimen fascista.

⁴ La Conferencia de Atlantic City de 1929 es considerada por la mayoría de los historiadores del crimen organizado como la primera reunión ocurrida en los EE.UU y la que produjo el mayor impacto en la dirección que tomaría el mundo criminal, tuvo más importancia que la reunión de 1932, que la Conferencia de La Habana y que el encuentro de los Apalaches de 1957 y significó el primer movimiento certero hacia un “sindicato nacional del crimen” (N del A)

1937 junto al embajador Jefferson Caffery y Carlos Mendieta y luego en su período presidencial de 1940 al 1944. Era de esperar el aprecio manifiesto por este, a la nación norteamericana y a todo lo que viniera de allí, sin importar si era bueno o malo, se había convertido indudablemente para muchos en “El Hombre”. El año 1952 sería para Batista y para Lansky como representante de la mafia norteamericana en Cuba y sus intereses, el que le abriría las puertas a la inversión de capital del hampa y La Habana por consiguiente se convertiría en un paraíso para el enriquecimiento y el florecimiento de los negocios de la mafia en Isla (English, 2018).

Cuba se hunde más en la corrupción

Cuba desde el año 1946 se había convertido en el escenario para el despliegue del capital mafioso norteamericano comandado por Meyer Lansky; para esta fecha Lucky Luciano logró la libertad a través de oscuras negociaciones durante la Segunda Guerra Mundial. Lansky por su parte ayudó a concretar un trato con los oficiales de la Armada de los Estados Unidos.

Este trato implicaba la libertad de Lucky de la prisión; en cambio, la mafia aseguraba los barcos que se construían en los astilleros del puerto de Nueva York dado que los submarinos alemanes hundían diariamente barcos aliados en la costa y los militares tenían gran temor de un sabotaje por parte de simpatizantes nazis. Ahora bien, una cláusula del trato condicionaba que Lucky debía regresar a Italia tras su liberación, sin embargo, este burlando lo pactado, se trasladó a Cuba de forma secreta para asistir a la ya mencionada conferencia y reasumió el control de las operaciones de la mafia norteamericana.

En Cuba, entre el 1 de junio de 1948 y el 10 de marzo de 1952 se encontraba en el sillón presidencial Carlos Prío Socarrás, y en la culminación de su mandato recibe la visita Lansky y una propuesta que no debía rechazar. Es necesario explicar que desde los años treinta hasta finales de 1958, no se produjo en nuestro país un acontecimiento político de magnitud o un gran negocio sin que estuviera presente la mano de Lansky o su atención como mínimo, ya fuera negociando de manera secreta o interviniendo a través de “cabezas visibles” como actuante o consejero.

La visita al presidente Prío sería aprovechada para ofrecer al mandatario un soborno de un cuarto de millón de dólares (USD 250 000) para permitir que Batista regresara al poder, no es de dudar el inmediato reconocimiento por la administración de Harry S. Truman al gobierno de facto instaurado en 1952. Estas acciones arrojaron más luz a la negativa de Prío de facilitarle armas a la juventud universitaria cuando esta se lo solicitó para enfrentar el golpe. Batista una vez más había comprado el poder político con dinero que no había salido de su bolsillo, solo para continuar los proyectos que quedaron inconclusos en su anterior mandato de 1940 (Collazo, 1989).

Batista se hizo del poder por la fuerza en marzo de 1952; pero la convulsa situación del país en el ámbito político provocó que el 3 de agosto de 1954 en la Ciudad Militar de Columbia anunciara a la prensa que el día 14 de dicho mes abandonaría el Palacio

Presidencial, dejando como única referencia dice que su sustituto sería “un cubano ilustre”, cediendo su cargo a un presidente interino designándose a su amigo Andrés Domingo Morales del Castillo que ocuparía esa posición el 14 de agosto de 1954 hasta el 24 de febrero de 1955, solo seis meses y diez días. Por su parte, Batista solicitó licencia electoral, tras turbios y amañados comicios se oficializa el 24 de febrero de 1955 en su cargo presidencial; desde el cual le daría continuidad a los vínculos con el mundo del hampa presente en nuestro país. El negocio de la prostitución, las apuestas y el narcotráfico alcanzarían niveles escandalosos.

Batista en gesto de agradecimiento a su amigo Meyer Lansky lo contactó y le ofreció una especie de salario anual de \$ 25 000 dólares americanos como Ministro no oficial de apuestas. Durante el año 1955, el nuevo presidente había cambiado las leyes de apuestas, además de garantizar la licencia para estas a todo el que invertía un millón de dólares en un hotel o doscientos mil dólares en un club nocturno nuevo.

Al contrario de las licencias de juegos en Las Vegas, en Cuba nadie averiguaba de dónde salía el dinero. No se debe olvidar que, por conceptos de casas de juegos, apuestas clandestinas y otras manifestaciones de esta naturaleza a la oficina de gobierno de Batista entraban mensualmente 730 000 pesos (Rodríguez, 2010)⁵, llevados hasta allí por los recaudadores que el propio presidente enviaba desde el Palacio Presidencial a las oficinas de los casinos ubicados en los diferentes puntos de la geografía habanera. Otro elemento que no se puede desestimar a la hora de hacer valoraciones en la historia de los presidentes que habían antecedido, es que de todos ellos, Batista fue el que más propiedades poseía en el país, y para ilustrarlo vale citar algunas:

- Propietario de la Compañía de Inmuebles S.A constituida en 1936 y fue una de sus primeras propiedades a solo tres años de abandonar el grado de sargento.
- Propietario del central Washington, adquirido en 1941, en Manacas zona del municipio Santo Domingo en la provincia de Villa Clara (tras su nacionalización se nombró central George Washington, actualmente produciendo).
- Propietario del central Constancia, adquirido en 1949, en Encrucijada, Villa Clara, (hoy central Abel Santamaría tras su nacionalización, actualmente produciendo).
- Propietario del central Andorra, adquirido en 1958, ubicado en Artemisa (luego de su confiscación fue renombrado como Abraham Lincoln, finalmente fue cerrado temporalmente y luego desactivado durante la llamada Tarea Álvaro Reynoso a finales de la década del 2000).
- Propietario, siempre a través de terceros de varias firmas en el sector de los medios de prensa y dentro de ellos el periódico vespertino *Alerta*, cuyo “propietario” desde

⁵ Revelación hecha en Miami por Francisco Tabernilla Palmero ex ayudante personal de Batista.

1949 fue Ramón Vasconcelos Maragliano⁶, periodista de reconocido talento profesional, pero servidor de las causas antipopulares.

- Propietario del Canal 12 S.A.
- Propietario de varias radioemisoras: RHC Cadena Azul de Cuba S.A, la que fue vendida en 1952 por Amado Trinidad al norteamericano Bed Marving, quien no era más que un representante de Batista en el negocio, con el fin garantizar más efectividad en las campañas políticas.
- Propietario único de Cuba Aeropostal, una línea aérea de carga y correo.
- Accionista principal entre los propietarios privados de la Compañía Cubana de Aviación S.A, de la que controlaba más de las dos terceras partes de su capital privado.
- Propietario secreto de la Compañía Interamericana de Transportes por Carretera S.A, una firma monopólica del servicio de carga y expreso por camiones.
- Propietario de la Compañía de Transporte *Miller*.
- Propietario de la Compañía Naviera "*Isla del Tesoro S.A*".
- Propietario principal de Hoteles "*Isla del Tesoro S.A*" del hotel y motel "*El Colony*", ubicados en Isla de Pinos.
- Propietario de \$ 326 000 en acciones de Radio Siboney S.A además de ser propietario de Cadena Oriental de Radio y de la Compañía Inversiones Radiales S.A.
- Propietario mayoritario de las Aerovías Q, que de inicio en 1945 apareció bajo la égida del doctor Indalecio Pertierra, Representante a la Cámara por la provincia de Las Villas, las Aerovías Q empezaron a operar en los aeropuertos militares, utilizando combustible, piezas de repuesto y los pilotos de la Fuerza Aérea Cubana todo bajo el consentimiento del presidente Ramón Grau San Martín, estas Aerovías realizaban un vuelo semanal que comprendía La Habana-Camagüey-Barranquilla-Bogotá, en ellos se transportaba "el polvo" desde un potente laboratorio en Medellín hasta las manos que lo distribuían, dirigidas por el mafioso Santo Trafficante (padre). (Cirules, 1999b, p. 76).

Por otro lado, el escándalo del juego y sus beneficios para el período de 1933 a 1958, ascendía a \$ 100 millones entre la charada, la bolita y la lotería (Rodríguez, 2010). Se perdían las monedas en los traganíqueles de los cafés y los billares, se esfumaban miles de dólares en el tapete verde de la ruleta; controlada por los grupos del hampa mafiosa norteamericana comandada por Meyer Lansky. Jamás en la historia de la nación cubana se había visto un auspiciamiento por parte del estado a estas actividades, como el que se vio en este período.

⁶ Cuando se produjo el golpe de estado en 1952, se negó desde su periódico *Alerta* a publicar la denuncia de Fidel Castro *Revolución no, zarpazo*, fue Ministro de Comunicaciones entre 1954-1958 durante el periodo presidencial de Batista.

Unas de las formas magistrales de lucrar y en las que desaparecía el dinero, la constituían las 10 000 máquinas tragamonedas existentes en Cuba, incluso las que dispensaban pequeñas cantidades, estas solas contribuían con más de un millón de dólares al régimen y sus acólitos. Esta actividad estaba a cargo del considerado hermano político de Batista, Roberto Fernández y Miranda, que ostentaba cargos políticos como uno de los generales del ejército y Director de Deportes, no siendo suficiente; Fernández además lucraba con los parquímetros de La Habana los que aportaban cifras para nada despreciables.

Otro ejemplo de la fuga de capitales lo constituían los materiales importados para los hoteles en construcción, estos aumentaron considerablemente y los contratistas cubanos gastaban más de lo que debían. Por otra parte, se estimaba que detrás de los 25 000 USD necesarios para conseguir una licencia de juego, era necesario además un soborno a políticos corruptos e incluir algunos pagos periódicos a otros funcionarios.

Qué inversiones y negocios denotaban la consolidación de la mafia norteamericana en Cuba

El monto para las inversiones en Cuba a partir de 1953 eran llamativos y para 1958 eran millonarios, Lansky había redoblado sus inversiones en la isla ya que contaba con el apoyo “incondicional” del presidente Batista. Meyer ya había expresado un tipo de interés especial en hacer funcionar un suntuoso casino en el lujoso Hotel Nacional, la idea de Lansky rindió sus frutos y el elegante hotel se abrió al negocio en 1955 con show de Eartha MaeKitt⁷ y el casino fue un éxito total. Motivado por las ganancias en los últimos tres años emprendió otras obras, en este sentido comenzó a reformar el *Club Montmartre*. Recordemos que casi un año atrás, el 27 de octubre de 1957 se produjo en este local el ruidoso ajusticiamiento por parte de un comando del Directorio Revolucionario *13 de marzo* al teniente coronel Antonio Blanco Rico Jefe del Cuerpo de Inteligencia de Batista; acción que provocó el cierre de aquel lugar de diversión y comenzaría a funcionar nuevamente en La Habana luego de su remodelación.

Cuando los más de doce hoteles y más de nueve casinos, pensados y fundados por Lansky fueron concluidos para 1958, ya Cuba se situaba como uno de los más importantes centros de la delincuencia internacional. Batista por su parte empezó inmediatamente a cobrar sus ganancias, todas las noches, el “hombre de la maleta” que al parecer era Eugenio Menéndez también conocido como “el hombre misterioso del juego” cobraba el 10 % de los intereses de los centros de juego y recreación de Santo Trafficante Jr; del Cabaret *Sans Souci* y los hoteles *Sevilla-Biltmore*, *Comodoro*, *Deauville* y *Capri* este último que en fachada pública era propiedad del actor estadounidense George Raft. Dentro de los casinos de Lansky estaban el del *Habana*

⁷ Actriz y cantante de jazz y estrella de cabaret de nacionalidad estadounidense.

Riviera⁸, el del *Hotel Nacional*, el *Club Montmartre* y otros que facilitaban el 30% que se le pagaba a Batista obviamente por razones convenidas.

Batista por su parte se había propuesto desde hacía muchos años atrás abrir La Habana a las grandes apuestas, aspiraba que su gobierno tras el golpe de estado de 1952 pudiera ganar dólar a dólar en función de todas las inversiones hoteleras realizadas en la isla. No obstante, con el primero de enero de 1959 estas aspiraciones se vieron definitivamente frustradas, el gobierno expropió todos los casinos y hoteles, forzando a los inversionistas mafiosos a mover sus intereses a otro lado (Jiménez, 2008).

El fin de los males republicanos y la aparición de un nuevo horizonte

El alejamiento en algunos momentos durante el análisis histórico desde lo político, social, económico y hasta cultural de la temática fue estrictamente necesario por la siguiente razón, el cambio que los diferentes movimientos progresistas, líderes intelectuales y estudiantiles y otros pretendían, y que luego se hizo más tenaz a través de la ortodoxia representada por Chibás, no consistía exactamente en la sustitución de un presidente por otro o la dimisión de un ministro o senador para seleccionar a otro. Era precisamente un cambio en la estructura política y económica del país, pues la existente facilitaba a través de sus grietas estos males que sumieron al pueblo por más de medio siglo; males que quedaron completamente desnudos con nombres y cifras en *La Historia me Absolverá* (Castro, 1963), documento que en su esencia facilitaba la comprensión del por qué la necesidad de un cambio estructural en Cuba para ese entonces.

Con la llegada de la Revolución Cubana al poder, se despedazaban las aspiraciones y afanes de todos los miembros del hampa en la isla y fuera de ella; así como la del propio Batista y otros tantos que imaginaron el futuro de Cuba de esta manera. Es por ello que, el cambio escabroso del clima político del momento para las inversiones de la mafia en la isla fue fatal. Por otra parte, el empuje de las fuerzas revolucionarias hizo posible que en la madrugada del 1ro de enero de 1959 el presidente y otros miembros de su gobernación, junto a sicarios y cómplices de fechorías huyeron hacia la República Dominicana. Allí los recibió el dictador Rafael Leónidas Trujillo Molina, tras una breve estancia en la otrora *Española* Batista partió hacia España, estableciéndose primero en el archipiélago de Madeira y por último en Guadalmina cerca de Marbella hasta su muerte el 6 de agosto de 1973 (Bernal, 2006).

Lansky por su parte con un gran número de inversiones y propiedades en el país, no conocía lo que estaba pasando en la isla ni de la huida de Batista pues se encontraba celebrando los tres millones que había obtenido en su suntuosa obra de dieciocho millones y 440 habitaciones, El Hotel Riviera. El día 5 de enero, tres días antes que

⁸ Obra construida ante la proliferación del turismo a la isla, por acuerdo conjunto entre Batista y Lansky la obra inició en 1956 y se inauguró el 10 de diciembre de 1957.

Fidel entrara a La Habana con la Caravana de la libertad, voló a Bahamas y otros destinos caribeños para puntualizar algunos asuntos sobre los negocios, y le permitió ponerse al tanto de la situación en el país, entró el día 7 y abandona La Habana por primera vez el 9 de enero con pasaporte falso por el aeropuerto de Rancho Boyeros, semanas después regresa. Vuelve a salir el 28 de febrero y en abril realiza una visita clandestina y no regresó más porque consideró que era demasiado tarde para recuperar lo dejado, al saber que el nuevo presidente Manuel Urrutia Lleó⁹ había cerrado los casinos además de nacionalizarlos junto a las propiedades hoteleras (Pinos, 2008).

Precisiones finales

En octubre de 1960 Fidel culminó con contundentes decisiones un serio proceso de nacionalización y quedaron prohibidas las apuestas. Esta medida afectó especialmente las ganancias de Lansky, donde perdió un estimado de siete millones de dólares, unido a esto se le sumó la quiebra de los casinos en Miami. Este se vio obligado a depender solo de las entradas que le proporcionaban las inversiones en Las Vegas. Por otra parte, su hermano Jacob “Jake” o el “Cejudo” como también se conocía, al triunfo de la Revolución se encontraba frente a la administración del Hotel Nacional, él solo había sido un beneficiado de las acciones de su hermano y no pudo hacer nada para ayudarlo.

Tras el fracaso sufrido por Lansky en Cuba en 1959, decidió mudarse con su familia a su residencia en Miami, pasando sus últimos años en una vida sedentaria y de bajo perfil para no llamar la atención de las autoridades, pero siempre con la vigilancia, aunque no constante, del FBI. En la década del 70 amparándose en la Ley del retorno, solicitó refugio en Israel, pero este derecho le fue denegado, basaron su decisión en su ya conocido estatus de mafioso. Su nieto le contó al autor T.J English (2007), que tras la muerte de su abuelo el día 15 de enero de 1983, solo dejó una cantidad de treinta y siete mil dólares en efectivo para su viuda y tres hijos, y que al paso de los años cuando le preguntaron en algún momento a su abuelo que había salido mal en Cuba, este respondió: “*Me expulsaron, eso fue todo*” (Cirules, 2004, p. 78).

Referencias

- Bernal, C. (2006). *Rafa, el desordenado*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Briones, N. (2005). *Aquella decisión callada*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Castro, F. (1963). *La Historia me Absolverá*. La Habana: Política.
- Cirules, E. (1999a). *Mafia y Mafiosos en La Habana*. Madrid: Ediciones Libertarias.

⁹ Asumió la presidencia de Cuba al triunfar la revolución el 2 de enero de 1959 pero su marcado anticomunismo y su oposición al rumbo radical de la Revolución Cubana le hizo entrar en contradicciones con el Primer Ministro Fidel Castro y tras una gran presión popular renunció al cargo el 17 de julio de 1959.

- Cirules, E. (1999b). *El Imperio de La Habana*. La Habana: Letras Cubanas.
- Cirules, E. (2004). *La vida secreta de Meyer Lansky*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Collazo, E. (1989). *Banca y crédito*. La Habana: Ciencia Sociales.
- Dumpierre, E. (1970). *El BANDES: corrupción y política*. Serie Histórica de la Academia de Ciencias de Cuba. La Habana: Instituto de Historia.
- English, T. J. (2007). *Nocturno de La Habana: Cómo la mafia se hizo con Cuba y la acabó perdiendo en la revolución*. Barcelona: Debate.
- English, T. J. (2018). *La Corporación: Una historia épica de la mafia cubano americana*. Madrid: Vintage Español.
- Jiménez, G. (2008). *Los propietarios de Cuba 1958*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Pino, O. (2008). *Los años 50*. La Habana: Arte y Literatura.
- Rodríguez, J. C. (2010). *¿Por qué La Revolución Cubana? La verdadera historia de la dictadura de Fulgencio Batista*. La Habana: Capitán San Luis.